

Nuevas reflexiones sobre el turismo oscuro: patrimonio, muerte y atracción

Maximiliano E. Korstanje | Universidad de Palermo, Argentina

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5023>

¿Qué es el turismo oscuro?, ¿cuáles son sus esferas de acción principales?, ¿por qué precisamente lleva ese nombre?, ¿es homologable, es decir, comparable a otros fenómenos?, ¿qué busca el turista que adopta este tipo de prácticas?, y, finalmente, ¿es el turismo oscuro parte de la patrimonialización del dolor?

El turismo oscuro es un fenómeno moderno, de reciente aparición, cuya lógica consiste en la visita de espacios caracterizados por un dolor o pérdida que afecta a un grupo humano o una comunidad. El turismo oscuro busca, de ese modo, incentivar el interés por espacios destruidos por desastres naturales o causados por el hombre, así como también espacios de muerte masiva, como pueden ser un centro clandestino de detención y tortura o un campo de exterminio. Philip Stone sugiere que el turismo oscuro observa la necesidad de imaginarse la propia muerte por medio del sufrimiento del “otro”. La *thanaptosis* es concretamente la posibilidad de establecer un lazo de reciprocidad con ese “otro” diferente. En este sentido, el sitio de turismo oscuro ofrece –en la mayoría de los casos– un mensaje no solo sobre los orígenes o causas de la tragedia, sino también sobre las lecciones que debe aprender la sociedad para evitar futuras tragedias (Stone 2012). En perspectiva, algunos autores han argumentado que el turismo oscuro es parte instrumental que articula la resiliencia del sistema social. El turismo oscuro permite revitalizar las frustraciones y temores que despierta todo desastre, a la vez que sienta las bases para una patrimonialización del dolor (Light 201).

El turismo oscuro ha recibido varios nombres: turismo de desastre, turismo de prisiones, turismo de dolor o incluso turismo tanaptópico; hecho que confunde a los investi-

gadores. No obstante a ello, la palabra oscuro denota cierta propensión a algo que quiere ser evitado (Hooper y Lennon 2016). Como bien ejemplifica el padre de la antropología moderna, la cultura construye sus bases alrededor de un miedo sustancial a la muerte, sentimiento de temor agravado por al avance del proceso de secularización. La muerte nos interroga y al hacerlo debemos construir un hito, un altar que nos ayude no sólo a rememorar a nuestros muertos sino también para conferir legitimidad al sistema político. Ello sugiere que después de un desastre, la autoridad política debe dar cuentas de su responsabilidad en nuestro cuidado. Cuando esto no sucede el grupo humano, la comunidad o la sociedad se fragmenta. Antropológicamente hablando el turismo oscuro ofrece un mensaje a la sociedad que le permite mantenerse unida, bajo un mismo lema (Korstanje 2016). El patrimonio oscuro, en este sentido, debe comprenderse como la construcción y negociación de un lema común, representativo de la comunidad, que la une frente a la presencia de la muerte. Ahora bien, existen riesgos en la rememoración constante del desastre. ¿Cuáles son esos riesgos?

En primer lugar, el turismo oscuro no corrige las causas del desastre, y en consecuencia se corre el riesgo de hacer un *show* de estos eventos trágicos. Cuando esto sucede, la comunidad no sólo olvida las causas del desastre incrementando la posibilidad de que se vuelvan a repetir, sino que también comercializa el dolor humano de forma sistemática. Cuando algo se comercializa, se intercambia, y al hacerlo, lejos de desaparecer, el objeto intercambiado se replica. Para ponerlo en otros términos, ¿cómo eliminar las causas que nos han llevado al desastre si hacemos de sus consecuencias un *show*?



Monumento en memoria de los judíos de Budapest asesinados durante el Holocausto | foto MiguelAngelPics

Lo que es particularmente importante discutir es que en ocasiones cuando se da una brecha cognitiva entre lo que los ciudadanos quieren recordar y lo que el poder político quiere imponer, hablamos de patrimonialización disonante (Hartmann 2014). En segundo lugar, el turismo oscuro es resultado directo de las limitaciones de la teoría de la percepción del riesgo, la cual sostenía que la planificación racional permite identificar y erradicar esos riesgos globales que pueden poner en peligro la industria turística (Korstanje 2020). Estos riesgos comprenden el terrorismo, los desastres, el calentamiento global, y la delincuencia urbana. La complejidad de estos riesgos han llevado a los investigadores a reemplazar la doctrina de la prevención por la de la adaptación. En este proceso, el turismo oscuro y el turismo de desastre se sitúan como nuevas formas de consumo mórbido que no sólo aceleran el ritmo de recuperación de la comunidad sino que permiten inversiones de capital para revitalizar la parte afectada de la ciudad o la comunidad (Tzanelli

2016). Es importante señalar que el turismo oscuro opera sobre las consecuencias del evento trágico.

Por último, pero no por eso menos importante, el turismo oscuro, como concepto, tiene por definición algunos problemas metodológicos que deben ser discutidos. Todo se complica cuando nos preguntamos ¿cuáles son las motivaciones de esta clase de turistas?

Si bien la tanatología inglesa ha jugado un rol preponderante en los estudios preliminares del turismo oscuro, legando, seguramente, parte de su estructura metodológica, existe una gran fragmentación en la producción académica respecto al tema. Al margen de dicho problema, como subdisciplina, la investigación aplicada en turismo oscuro o de catástrofe apunta a una suerte de solidaridad y/o reflexibilidad que siente el visitante frente a eventos que tienen consecuencias devastadoras para la cultura. El turista, en este punto, genera un

tipo de empatía con el sufrimiento humano (Sharpley y Stone 2009). Otra corriente teórica sostiene que los turistas buscan experiencias nostálgicas extraordinarias que les permitan conectarse con un pasado traumático (Cohen 2011). Desde ambos ángulos, las teorías se limitan exclusivamente a lo que el turista manifiesta, lo cual no necesariamente se corresponde con una correlación científica. El trabajo de campo se lleva a cabo con muestras limitadas en espacios de turismo oscuro y aplicado sobre visitantes que manifiestan sus sentimientos. Como todo etnógrafo sabe, muchas veces existe una disociación entre lo que la gente dice y lo que, finalmente, hace. Esto sucede por dos motivos centrales: en primer lugar no conocemos totalmente nuestro mundo interno; y en segundo, muchas veces mentimos o cambiamos nuestra declaración para proteger nuestros intereses. En otras palabras: ¿qué respondería un gánster si le preguntamos cuál es su profesión?. Seguramente nos dijera que es un hombre de negocios. Pero nosotros nos preguntamos: ¿es realmente un hombre de negocios?

La investigación aplicada en turismo oscuro debe abandonar el turista-centrismo, una tendencia que hace del sufrimiento del “otro” un criterio de esparcimiento, curiosidad y diversión. Esta tendencia no se limita al turismo sino que se encuentra presente en muchas industrias culturales que oscilan desde los videojuegos, hasta los filmes o las novelas. El turismo oscuro se debate en el dilema sobre el origen mismo del placer moderno. La muerte del “otro” nos genera placer porque por medio de ese ritual continuamos estando vivos. En el fondo subyace un terror manifiesto a la muerte. Ese debería ser el curso de acción metodológica a seguir en los próximos años.

BIBLIOGRAFÍA

- Cohen, E.H. (2011) Educational dark tourism at an in populo site: The Holocaust Museum in Jerusalem. *Annals of tourism research*, vol. 38, n.º 1, pp. 193-209
- Hartmann, R. (2014) Dark tourism, thanatourism, and dissonance in heritage tourism management: New directions

in contemporary tourism research. *Journal of Heritage Tourism*, vol. 9, n.º 2, pp. 166-182

- Hooper, G. y Lennon, J.J. (ed.) (2016) *Dark tourism: Practice and interpretation*. Abingdon: Routledge
- Korstanje, M.E. (2020) The Dark Tourist: Consuming Dark Spaces in the Periphery. En Korstanje, M.E y Huges, S. (ed.) *Tourism, Terrorism and Security*. Emerald Publishing Limited. Wallingford, CABI
- Korstanje, M.E. (2016) *The rise of thana-capitalism and tourism*. Abingdon: Routledge
- Light, D. (2017) Progress in dark tourism and thanatourism research: An uneasy relationship with heritage tourism. *Tourism Management*, n.º 61, pp. 275-301
- Sharpley, R. y Stone, P.R. (ed.) (2009) *The darker side of travel: The theory and practice of dark tourism*. Bristol: Channel view publications
- Stone, P.R. (2012) Dark tourism and significant other death: Towards a model of mortality mediation. *Annals of tourism research*, vol. 39, n.º 3, pp. 1565-1587
- Tzanelli, R. (2016) *Thanatourism and cinematic representations of risk: Screening the end of tourism*. Abingdon: Routledge